



PANELES DE EXPERIENCIA

COLEGIOS MAYORES Y RESIDENCIAS

UNIVERSITARIAS DE IDEARIO CRISTIANO

presencia y compromiso

Tertulias de Verdad

Colegio Mayor Aquinas

Andrés Rodríguez

Archidiócesis de Madrid

BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA

Las “Tertulias de Verdad” son una actividad organizada desde la Comisión de Pastoral del Colegio Mayor Aquinas con el fin de crear un espacio de formación, de diálogo y reflexión para los colegiales en un ambiente distendido, pero en el que se tratan con rigor temas de frontera para la creencia religiosa gracias a la presencia de algún especialista en la materia abordada.

CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL

Los Colegios Mayores Universitarios son instituciones universitarias que proporcionan no solo alojamiento a los jóvenes que se desplazan a otra ciudad para realizar sus estudios, sino que también promueven actividades culturales, deportivas y formativas para contribuir a su formación integral.

El Colegio Mayor Aquinas cuenta con un régimen de alojamiento masculino y está formado por una comunidad colegial de 180 universitarios. Un 57% realiza estudios en el área de Ciencias e Ingenierías, un 31% en el área de Ciencias Sociales y Humanidades y un 12% en el área de Ciencias de la Salud. Más del 60% realiza sus estudios en universidades públicas. En cuanto a su procedencia geográfica, la mayoría provienen de Andalucía, Islas Canarias, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Galicia y Asturias. Pertenecen a clase social media y media-alta.

Los motivos por los que eligen un Colegio Mayor de ideario católico son semejantes a los motivos por los que las familias españolas escogen un colegio de secundaria católico: la mayoría no lo hace principalmente por razones religiosas, sino por la atención y el cuidado que reciben en razón, precisamente, de las creencias religiosas del ideario.

QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA PROPUESTA

Es una actividad que pertenece al Plan de Pastoral del Colegio Mayor cuya diseño e implementación es responsabilidad del Equipo Directivo. Existe un grupo de pastoral en el Colegio Mayor formado por colegiales que colabora de forma activa en la planificación y realización de esta y otras actividades pastorales, motivando a sus compañeros a participar, planteando cuestiones de interés para las tertulias, etc. Este grupo es acompañado por el fraile dominico encargado de la capellanía del Colegio Mayor.

A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA

Los destinatarios de la actividad son todos los colegiales que viven en el Colegio Mayor, a los que se invita a participar libremente. En algunas ocasiones también se invita a otros Colegios Mayores o comunidades/grupos de jóvenes vinculadas a los Dominicos de la ciudad de Madrid.

BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA

El Colegio Mayor Santo Tomás de Aquino – “Aquinas” - pertenece a la Orden de Predicadores (Dominicos) y fue fundado en 1951, comenzando los primeros cursos en unas instalaciones provisionales en la Basílica de Ntra. Sra. de Atocha, Madrid. En 1956 traslada su sede a su ubicación actual, en la Ciudad Universitaria, en un edificio diseñado por los arquitectos José María García de Paredes y Rafael de la Hoz Arderius, que se habían conocido siendo colegiales, precisamente, en la sede primitiva durante los últimos años de sus estudios de Arquitectura. Allí recibieron de los frailes dominicos el encargo de diseñar el “Aquinas”, encargo que realizaron con tal éxito que les valió el Premio Nacional de Arquitectura de 1956.

La Orden de Predicadores fue fundada por Santo Domingo de Guzmán en 1216. El estudio, entendido como el cultivo de la Sabiduría, fue incorporado por Santo Domingo a la Orden como uno de sus elementos esenciales. Estudiar no ha de ser simplemente adquirir conocimientos, sino abrirse a la realidad para buscar la Verdad y dejarse transformar por ella.

El nacimiento de los Dominicos y el de la Universidad están íntimamente relacionados. Nada más recibir del Papa Honorio III la aprobación de la Orden, Santo Domingo envió a sus primeros frailes a las ciudades de Bolonia y París para fundar conventos y estudiar en sus universidades. Muy pronto ocuparían cátedras convirtiéndose en protagonistas del desarrollo y la expansión de la institución universitaria.

Santo Tomás de Aquino es uno de los máximos exponentes de la tradición humanista dominicana que dará origen a la Escuela de Salamanca, creada por el dominico Francisco de Vitoria, y a un amplio elenco de teólogos, filósofos, juristas, músicos, pintores, misioneros, políticos, místicos, literatos... que vivieron su vocación al servicio de la dignidad y la promoción humanas. Santo Tomás de Aquino encarnó como pocos el ideal dominicano del estudio sapiencial. Discípulo de San Alberto Magno, Santo Tomás enseñará en las universidades de París, Nápoles y Bolonia viviendo su vocación intelectual como una manera de acercarse a Dios y de construir Humanidad: “Así como es mejor iluminar que sólo brillar, es mejor dar a otros los frutos de la propia contemplación que solamente contemplar”.

Las primeras universidades de América y Asia fueron fundadas por los Dominicos. Actualmente, la Orden cuenta con decenas de universidades y centros de estudios superiores repartidos por todo el mundo.

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

Santo Tomás señala, en la Suma Teológica, tres motivos por los cuáles el estudio tiene un especial valor espiritual. Primero, porque permite profundizar en las realidades naturales, humanas y divinas y ayuda a purificar prejuicios y presupuestos que pueden ser erróneos. Segundo, porque, así, nos permite ayudar a los demás a descubrir la Verdad. Y tercero, porque sirve para ordenar la propia vida evitando la tentación de dejarse llevar por el atractivo de lo fácil. Y también nos hace una advertencia: el conocimiento sin caridad “infla” y, por eso, puede generar enfrentamientos, envidias y soberbia. Sin embargo, acompañado de la caridad edifica y engendra concordia.

Uno de los lemas de los Dominicos es “Veritas” (“Verdad”). El complemento “de Verdad” con el que denominamos las tertulias.

Por medio de las tertulias se intenta que los colegiales pongan en juego y experimenten este significado vivencial del estudio, que descubran que puede y debe vivirse como una manera de ejercer la propia existencia; que lo teórico y lo práctico, lo intelectual y lo vivencial, puede y debe estar unido. Que la fe no es algo ajeno a ninguna dimensión de la vida y que se puede vivir el sentido profundo de ser universitario como cristiano.

Se trata de mostrar la dimensión espiritual que puede tener el trabajo intelectual entendido como estudio sapiencial, según la tradición dominicana:

- Abre nuestro corazón a los demás, a lo que nos rodea y a Dios.
- Crea comunidad: es una búsqueda siempre compartida de la Verdad. No podemos buscarla solos
- Es un acto de esperanza: implica confiar en que nuestra existencia tiene un sentido que puede y debe ser buscado. Nos aleja del relativismo y del fundamentalismo.
- Consiste en aprender a escuchar, no en ser más inteligente. No es un entrenamiento de la mente, sino una transformación del corazón.
- Debe hacernos humildes, conocedores de nuestra ignorancia y sus impedimentos.
- Nos hace sensibles a las necesidades de los otros y contribuye a encontrar una solución a las mismas.

No se trata, en resumen, de estudiar para ser grandes eruditos, sino para abrir el corazón, crecer como personas y así poder ayudar a los demás.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La actividad se incorporó en el curso 2018-2019, aunque la pandemia dificultó su desarrollo normal durante dos cursos.

Suelen realizarse entre cuatro y cinco sesiones en el curso académico. Tienen una duración aproximada de dos horas en un formato flexible que puede ser desde la cafetería del Colegio Mayor, hasta un aula del mismo o el Salón de Actos.

Algunos de los temas que se han tratado en las tertulias son: la relaciones ciencia-religión en el caso de las teorías de la evolución, problemas de Bioética, el papel de la mujer en la Iglesia, qué son las sectas, qué significa que la Biblia es Palabra de Dios, arte y religión, la secularización en España, el papel de la Iglesia en la Transición, el reto del ecumenismo.

PRESENCIA Y COMPROMISO DE LA MISIÓN EDUCATIVA DE LA IGLESIA QUE SE PONE DE MANIFIESTO EN ESTA EXPERIENCIA

La actividad no se presenta de manera aislada con respecto al conjunto del Plan de Pastoral del Colegio Mayor. Eso hace que esta dimensión espiritual del estudio que se quiere mostrar esté ligada a la celebración litúrgica, la oración y la práctica de la caridad que articulan dicho plan y que deben estar armónicamente relacionados.

Proporciona, además, un espacio de encuentro con aquellos colegiales que se han alejado de la fe o que buscan respuestas y no tienen un compromiso concreto. Es, en este sentido, una oportunidad para generar lo que Benedicto XVI llamaba el “atrio de los gentiles”.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Permite superar la disociación entre la dimensión intelectual y el resto de aspectos de la vida, especialmente de la vida creyente. Ayuda a hacer ver que la fe da que pensar y que pensar la vida ayuda a creer.

DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

Los principales desafíos que entraña es la inclinación mayoritaria de los jóvenes (y no sólo jóvenes) actualmente a la inmediatez, con las dificultades que ello entraña para la atención y la profundización en cuestiones complejas.

La escasa formación previa en aspectos básicos de contenidos de fe también es una limitación a la hora de abordar las temáticas propuestas.

